

Unveröffentlichter Aufsatz / unpublished essay / ensayo inédito

Verfasst auf Deutsch in 2003 als Vorlage für Übersetzungen ins Englische, Französische und Spanische.

Escrito en alemán en 2003 como base para traducciones al inglés, francés y castellano.

TERAPIA SISTÉMICA EN ALEMANIA

DESDE LOS ORÍGENES HASTA EL PRESENTE ¹

KURT LUDEWIG, MUENSTER, ALEMANIA ²

LOS ORÍGENES

Los primeros experimentos en los países de habla alemana aplicando psicoterapia a familias se remontan a los trabajos de Alfred Adler en Viena de los años veinte y treinta. Estos primeros pasos tuvieron, sin embargo, escasas consecuencias. En cambio, los primeros movimientos relevantes hacia una terapia familiar en este ámbito tuvieron lugar en los años sesenta. Partiendo desde la tradición psicoanalítica de trabajo individual ellos apuntaron a introducir aspectos sociales y generacionales en la psicoterapia. Los primeros hitos en este camino fueron dos libros escritos por el psicoanalista Horst-Ebert Richter en los años 1963 y 1970: *“Eltern, Kind und Neurose”* (*Padres, Hijo y Neurosis*) y *“Patient Familie”* (*Paciente Familia*). Por otra parte, una reorientación consistente de la práctica hacia la terapia de familia tuvo lugar en los avanzados setentas. En ese entonces tuvo lugar un primer gran congreso y se fundaron las primeras asociaciones profesionales. Este desarrollo alcanza su cima en el Congreso de Terapia Familiar en 1979 en Zurich en el cual se focalizó intensivamente en el nuevo método propuesto por un grupo de Milán: la “terapia familiar sistémica”.

Otro aporte importante del notable compromiso de H.-E. Richter en los setenta fue el libro *“Familie und seelische Krankheit”* (*Familia y enfermedad mental*, Richter et al. 1976). Durante esta década regresa Helm Stierlin de los Estados Unidos e instala su equipo en el Departamento de Trastornos Psicósomáticos de la Universidad de Heidelberg (e.g. Stierlin 1975, 1978). Al mismo tiempo distintos grupos que estaban interesados en la práctica y el entrenamiento inician su trabajo en forma privada y, en su mayoría, aparte de las

¹ Versión en castellano del ensayo inédito titulado “Systemische Therapie in Deutschland”. Fué traducido de la versión inglesa - Systemic Therapy in Germany - From the Origins to the Present, *Context* 73: 2-5, 2004 - por Ernesto E. Guerra, Milán, Italia. Traducción revisada y autorizada por el autor en 2011.

² Sobre los desarrollos posteriores a este ensayo informa por ejemplo el libro: Ludewig, K. (2010), *Bases teóricas de la terapia sistémica*. Mexico D.F. (Herder).

universidades. Maria Bosch, por ejemplo, fundó en el año 1975 el Instituto de Terapia Familiar en Weinheim, Alemania del Sur. Una impresión de estos primeros desarrollos la otorga el libro: *“Familientherapie in der Sicht psychotherapeutischer Schulen”* (Terapia de Familia desde el punto de vista de las Escuelas de Psicoterapia, Schneider 1983). En 1976 Helm Stierlin y Josef Duss-von Werdt fundaron la primera revista en alemán con el título *“Familiendynamik”* (Dinámica Familiar). Otros impulsos importantes fueron dados por el congreso de Zurich al cual Rosemarie Welter-Enderlin y Josef Duss-von Werdt solían invitar cada dos años a la *elite* internacional de la terapia familiar. Finalmente, en 1978 la primera organización nacional de terapeutas familiares alemanes fue fundada bajo el título: Deutsche Arbeitsgemeinschaft für Familientherapie DAF (Grupo Alemán de Trabajo para la Terapia de Familia).

La era de la terapia de familia orientada por conceptos psicoanalíticos comenzó a perder importancia y algunos de los enfoques que habían sido desarrolladas en los Estados Unidos encontraron divulgación en Alemania, tales como, entre otros, los enfoques estratégico-directivos, estructuralistas y de crecimiento personal según Jay Haley, Salvador Minuchin y Virginia Satir. Hacia el final de los setenta un cambio dramático de interés tuvo lugar hacia los proyectos de Milán. Los conceptos italianos fueron rápidamente introducidos en Alemania, especialmente por los equipos de las universidades de Heidelberg (e.g. Weber & Stierlin 1989) y Hamburgo (Ludewig 1992). Desde el punto de vista teórico, un momento importante y culminante de este desarrollo es el ensayo del psiquiatra suizo Gottlieb Guntern (1981): *“Die kopernikanische Revolution in der Psychotherapie: der Wandel vom psychoanalytischen zum systemischen Paradigma”* (La Revolución Copernicana en Psicoterapia: un cambio desde el paradigma psicoanalítico al sistémico). Teóricamente hablando, las terapias familiares habían comenzado a abandonar su camino usual en el cual solían adoptar sus concepciones de las ciencias naturales y matemáticas y había empezado a elaborar una posición meta-teórica genuina que se fundaba en conceptos de la física cibernética y del estructuralismo.

TERAPIA SISTÉMICA

El impulso inicial hacia la transición desde la terapia familiar hacia la terapia sistémica fue dado, en mi opinión, por Paul Dell en un legendario discurso entregado en el Congreso de Zurich en 1981 (cf. Dell 1982). Apoyándose en la epistemología neurobiológica y el concepto de autopoiesis del biólogo chileno Humberto Maturana, Dell provocó una discusión teórica que tendría efectos permanentes sobre el futuro desarrollo de la terapia familiar, conduciendo finalmente a la emergencia de la Terapia Sistémica (e.g. Ludewig 1983). Estas influencias teóricas fueron rápidamente complementadas por la llamada Cibernética de Segundo Orden del físico vienés, Heinz von Foerster, y el llamado Constructivismo Radical del lingüista austro-suizo, Ernst von Glasersfeld. Los pre-requisitos para la formulación de una Teoría Clínica (teoría de la práctica) fueron elaborados en los EE.UU. especialmente por Harry Goolishian y Steve de Shazer. Todo esto habría de tener un impacto decisivo sobre el desarrollo de la psicoterapia en Alemania.

La primera mitad de los años ochenta estuvo marcada por una rápida difusión de las ideas sistémicas en la dimensión práctica. Muchos de los más importantes institutos privados de formación en Alemania fueron fundados en esa década, por ejemplo en Colonia y Frankfurt (1980), Berlín y Heidelberg (1983), Hamburgo (1984) y Bremen (1985). Una segunda

revista de clara orientación sistémica fue fundada en 1983 por Juergen Hargens: *Zeitschrift für systemische Therapie* (Revista de Terapia Sistémica). Existía una creciente competencia de congresos y talleres que buscaban reunir a los principales maestros de los EE.UU. o, al menos, de verlos alguna vez personalmente. Un ejemplo característico de este periodo fue la 4ª Conferencia de la DAF en 1982 en Marburgo. Esta reunión anual contó por primera vez con la participación de algunos de los exponentes más conocidos de Estados Unidos y de Milán.

La divulgación de la aproximación sistémica en lo profesional se refleja asimismo en la fundación de asociaciones adicionales. La Dachverband fuer Familientherapie und systemisches Arbeiten DFS (*Organización Central de Terapia de Familia y Trabajo Sistémico*) se creó con el objetivo de representar efectivamente los intereses profesionales y políticos de los terapeutas alemanes de familia y sistémicos. Al mismo tiempo, la Systemische Gesellschaft SG (*Sociedad Sistémica*) fue fundada en función de representar a los institutos de orientación decididamente "sistémica". Finalmente, en el cambio de milenio, DAF y DFS se fusionaron en una nueva Deutsche Gesellschaft für systemische Therapie und Familientherapie DGSF (*Sociedad Alemana de Terapia sistémica y de Familia*) contando con alrededor de 1.500 individuos y 80 instituciones miembros. Mientras tanto, ambas sociedades – SG y DGSF – han superado sus mutuas dificultades iniciales y cooperan en muchos niveles, especialmente con respecto a una política profesional común.

DESDE LOS NOVENTA AL PRESENTE

A partir de los noventa se puede hablar por primera vez en Alemania del establecimiento de una teoría y práctica genuina de Terapia Sistémica. Un primer libro básico fue publicado en 1992 por Kurt Ludewig: *"Systemische Therapie. Grundlagen klinischer Theorie und Praxis"* (*Terapia Sistémica. Bases de teoría y práctica clínicas*). Nuevas revistas reforzaron esta tendencia: "System Familie", "Systeme", "Systema" y "Kontext" - la antigua revista del DAF pero con un nuevo *look*. En 1995 apareció un primer libro de estudio escrito por Arist von Schlippe y Jochen Schweizer: *"Lehrbuch der Systemischen Therapie und Beratung"* (*Libro de Terapia Sistémica y Counselling*); este libro goza de gran popularidad y se ha convertido un *best-seller* en el campo. Mientras tanto, el programa científico de la Terapia Sistémica se posicionaba a sí mismo dentro del discurso teórico del llamado post-modernismo. El optimismo de los ideales del modernismo implicando que la humanidad entendería en algún momento "la" verdad, a través de elaborar concepciones abarcales en base a postulados universales, fue lentamente remplazado por conceptos y prácticas co-existentes de mediano alcance. Esta tendencia se refleja en una conferencia que tuvo lugar en 1991 en Heidelberg – *"Das Ende der großen Entwürfe und das Blühen systemischer Praxis"* (El fin de los grandes diseños y el florecimiento de la práctica sistémica; ver Fischer et al. 1992), y terminó siendo una de las más exitosas de su tipo con más de 2.000 participantes. Desafortunadamente, uno debe reconocer que en desmedro de todo el éxito obtenido en el dominio de la práctica profesional, la escasa presencia sistémica en las universidades se adudizó aún más debido a una notable reducción desde comienzos de los años noventa. La Terapia Sistémica estaba en peligro de convertirse en un enfoque no-universitaria con la consecuente dificultad al tratar de demostrar su valor científico.

Frente a la orientación de los modelos sistémicos de acuerdo a lo propuesto especialmente, por Humberto Maturana, Heinz von Foerster y Niklas Luhmann aparece en los años noventa

un creciente interés al margen por conceptos originados en otras ciencias, por ej. en la sinérgica del físico de Stuttgart, Hermann Haken, en la teoría lógica de Spencer-Brown (e.g. Simon 1988) y en los “juegos del lenguaje” de Wittgenstein. Por otra parte, algunos de los equipos que trabajan sistémicamente pusieron un gran énfasis en la lingüística y en la psicología social según los trabajos, por ejemplo, de Kenneth Gergen y John Shotter. Sin embargo, en el centro del campo sistémico comienza una lenta deriva que se aleja cada vez más de las importaciones desde las ciencias naturales (cibernéticas, autopoiesis) dirigiéndose hacia lo genuino de la psicoterapia, es decir, al fenómeno social (sentido, lenguaje, diálogo, significado) o “la construcción social de la realidad”. Un importante impulso en esta dirección provino del sociólogo alemán, Niklas Luhmann (1984, 1997). Con su teoría de sistemas sociales y de la comunicación él propuso una base teórica sólida para este cambio. Centrándose en el “Sinn” (palabra alemana intraducible de forma literal que tiene cierta equivalencia con la palabra “sentido”, en términos de “lo que hace sentido”, pero diferenciando del concepto inglés más empírico de “*meaning*”) como la operación básica tanto para sistemas psíquicos como sociales, la teoría de Luhmann permite describir fenómenos sociales sin tener que recurrir a mecanismos o analogías físicas o biológicas. Estas concepciones teóricas prepararon el camino para la elaboración de una Teoría Clínica que permitirá conceptualizar la psicoterapia y otros medios profesionales de ayuda en terrenos que se refieren teóricamente al dominio social e interaccional y que, por lo tanto, pueden ser pensados como la actuación de sistemas sociales (cf. Ludewig 1992, 2001).

Una inesperada recaída. El creciente interés en el enfoque sistémico dentro del dominio profesional condujo a una incluso mayor demanda por formación sistémica y, por lo tanto, a la fundación de más institutos de entrenamiento (actualmente hay cerca de 100 institutos en Alemania; considerando sólo a los más grandes, el número se reduce a cerca de 30-40 institutos instalados en su mayoría en las ciudades grandes). Por otro lado, el Deutsche Bundestag (Parlamento Alemán) aprobó en 1999 una ley largamente esperada que regula la profesión de los psicoterapeutas no-médicos. Esta ley, sin embargo, cambió radical e inesperadamente la perspectiva psicoterapéutica en Alemania. El ejercicio de la psicoterapia fué restringido sólo a psicólogos, y pedagogos especializados. Esto dejó a muchos psicoterapeutas muy bien entrenados fuera del campo de trabajo ya que provenían de otras profesiones; en realidad ellos fueron convertidos en “proscritos”. Una consecuencia más general de esta ley fue la instalación del así llamado “Consejo Científico de Psicoterapia” (Wissenschaftlicher Beirat Psychotherapie) el cual se constituyó a sí mismo nominando a sus propios miembros. Según la ley su objetivo es aconsejar con base científica a las oficinas federales a cargo del registro de nuevos profesionales reconocidos. De acuerdo con la ley, se suponía que este consejo examinaría y evaluaría si un enfoque psicoterapéutico es aceptado dentro de la profesión. En vez de plantearse esta tarea, el consejo prefirió definir por su cuenta nuevos criterios de aceptabilidad en íntima concordancia con los disputables estándares de la psicología empírica tradicional. Como era de esperarse, los resultados de esta inteligente maniobra política se relevaron en términos que todos los enfoques psicoterapéuticos desarrollados fuera de la medicina y de la psicología académica fueran rechazados.

Confianza en el hecho de que la Terapia Sistémica ha sido desarrollada mundialmente dentro de la comunidad científica, este fue el primer enfoque en Alemania que postuló frente al Consejo Científico por reconocimiento científico. Ya que los criterios de aceptación elegidos eran de investigaciones basadas-en-la-evidencia y orientada a los trastornos, el

enfoque sistémico que se base en una orientación científica distinta a la tradicional no pudo alcanzar los requerimientos arbitrariamente designados por el Consejo. La Terapia Sistémica fue rechazada bajo circunstancias extremadamente disputables. Consecuentemente, una estricta aplicación de este rechazo significaría la prohibición legal de la Terapia Sistémica como un método para tratar a personas con trastornos mentales y emocionales, como así mismo, la prohibición implícita del futuro entrenamiento en este enfoque. Afortunadamente, esto no llegó muy lejos, ¡aún!.

Luego del rechazo de la Terapia Sistémica todos los otros enfoques fueron rechazados también. Sólo muy recientemente, la psicoterapia centrada-en-el-cliente ha sido reconocida como científica, luego de muchas frustrantes tentativas. Esto significa que, al final, en Alemania sólo los enfoques que fueron reconocidos antes de que la ley fuera aprobada pueden ser enseñados e implementados terapéuticamente. Estos son la psicoterapia cognitivo-conductual y la psicoanalítica. Es casi innecesario aclarar que todos los miembros del consejo eran profesores universitarios quienes enseñan e investigan en las áreas de psicoterapias cognitivo-conductual o psicoanalítica. Justo antes de finalizar su primer periodo de 5 años el Consejo ha reconocido en su última reunión a la terapia cognitiva-conductual como un método científico de psicoterapia – lo cual bajo las circunstancias descritas, no es una gran sorpresa. El psicoanálisis y la psicoterapia psicoanalítica que operan en Alemania como enfoques distintos han sido llamadas por el Consejo a postular oficialmente por el reconocimiento. Aunque estas ya están legalmente aceptadas y, por lo tanto, no tienen necesidad de postular, se supone que están en camino a responder a esta petición en forma unificada como “psicoterapia psicodinámica”. Hasta ahora, 2003, esto no ha ocurrido todavía.

DIFERENCIACIONES

La mayoría de los institutos de formación en Alemania se consideran a sí mismos como sistémico-integrativos, aun cuando entre ellos representen posiciones bastante disímiles. La concepción usual va desde aproximaciones más bien directivas e interventivas tal como fuesen propuestas por el Equipo de Milán y luego adoptada por ejemplo, por el Equipo de Heidelberg hasta aproximaciones que son concebidas más bien como cooperativas y moderadamente interventivas tal como las representa Tom Andersen; van también desde posiciones orientadas-al-lenguaje y al “construccionismo social” según Harry Goolishian y aproximaciones narrativas según Michael White hasta aproximaciones de terapia-breve y centrada-en-las-soluciones según Steve de Shazer. Sumado a esto, hay también grupos que hacen referencia a la Teoría del Apego y la Investigación con Infantes, por ejemplo Rosmarie Welter-Enderlin en Zurich y Tom Levold en Colonia.

Una observación especial debe hacerse al así llamado *fenómeno Hellinger* (cf. Weber 1993). Un ex sacerdote y misionario católico en Africa, Bert Hellinger, apoyándose en una cuestionable ideología y usando el método de la constelación familiar ha creado junto con sus discípulos su propia escuela llamada “sistémica-fenomenológica”. Este desarrollo amenaza con polarizar notablemente el campo de los terapeutas sistémicos en Alemania. Mientras que algunos invitan a sus pacientes a un peregrinaje hacia las *performances* de Hellinger, otros, por ejemplo, las sociedades profesionales reaccionan en forma fundamentalmente crítica rechazándolas completamente. Hellinger es una figura carismática con una intuición poco usual, y en eso no habría ninguna razón para gran preocupación, ya

que no pocos de los pioneros de la terapia familiar han tenido un impacto impresionante debido exactamente a su carisma, sus habilidades intuitivas y sus éxitos. Lo que sí da para preocuparse es que tantos profesionales del campo de la ayuda, especialmente terapeutas sistémicos, no sólo se limitan a adoptar el método de la constelación familiar en sus repertorios sino que además tienden a adoptar las más que cuestionables interpretaciones de Hellinger. Parecen sucumbir a lo que Maturana apunta bajo la denominación de la “Tentación de la Certeza”.

INVESTIGACIÓN

El desarrollo conceptual y práctico de la terapia sistémica en Alemania ha tenido lugar principalmente fuera de la corriente central de la psicoterapia “científica”, es decir, aquella ejecutada en el campo académico. La explicación para esto es auto-evidente. La investigación en psicoterapia en Alemania ocurre casi exclusivamente en las universidades, vale decir, en los departamentos clínicos de las Facultades de Psicología y en las clínicas de psiquiatría y psicósomática de las Escuelas de Medicina. Las posiciones ejecutivas de estas unidades universitarias han sido tradicionalmente ocupadas en medicina por psicoanalistas y desde los años setenta en psicología clínica por psicólogos de orientación casi exclusivamente conductivista. Una cierta excepción a esta regla se encuentra en algunas clínicas de psiquiatría infanto-juvenil. En estas últimas clínicas que por tratarse de niños y adolescentes tienden a ser interdisciplinarias (medicina, psicología, pedagogía) uno puede encontrar una mayor apertura para ideas sistémicas en cuanto incluyen generalmente a las familias y otros sistemas sociales en el tratamiento.

A pesar de la limitaciones descritas, existen investigadores sistémicos en diferentes universidades investigando aspectos especiales, pero trabajando mayoritariamente por ellos mismos y con muy poco o ningún apoyo oficial. La perspectiva de investigación más interesante en el presente, en mi opinión, es la que representa el psicólogo Guenter Schiepek (1999). Trabajando consecutivamente en las universidades de Bamberg, Muenster y Aachen ha desarrollado aproximaciones metodológicas que poco a poco se abren a una practicabilidad generalizada. Estos métodos apuntan a considerar la complejidad de los procesos terapéuticos sin reduccionismos innecesarios. Incliniéndose fuertemente sobre ideas de la sinérgica y de la teoría de dinámicas no-lineales Schiepek ha desarrollado esquemas matemáticos de descripción y análisis que son compatibles con las dinámicas constantemente cambiante de los procesos psicoterapéuticos. Como sea y a pesar de sus indisputables logros científicos, Guenter Schiepek hasta la fecha no ha podido ser designado como profesor de plaza dentro de una universidad alemana. El interés en lo nuevo no es precisamente la especialidad de los departamentos universitarios.

ENTRENAMIENTO

El entrenamiento en Terapia Sistémica tiene lugar casi completamente en institutos privados, los cuales teniendo que sobrevivir económicamente deben organizar su trabajo de acuerdo con el mercado. Esto significa que la duración y la intensidad de los cursos de entrenamientos están limitados por los costos. Luego de un periodo de “crecimiento salvaje” durante el cual cada instituto definió su programa arbitrariamente, la mayoría de los institutos se guían actualmente por los estándares propuestos por las organizaciones nacionales. Estos estándares prescriben un mínimo de 900 horas a lo largo de tres años: 300

horas de teoría y método, 150 horas de supervisión, 150 horas de reflexión personal, 200 horas de trabajo práctico con clientes y 100 horas de estudio grupal auto-organizado. A los cursos en los institutos de formación han asistido miles de médicos, psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales y otros miembros de las profesiones de la ayuda y de la salud. Una encuesta en 1997, incluyendo a todos los institutos organizados, reveló que alrededor de 15.000 miembros de las profesiones de ayuda habían asistido a algún tipo de entrenamiento sistémico. Unos 5.700 de ellos habían tenido suficiente entrenamiento como para cumplir con los requisitos para la acreditación nacional en las asociaciones de Terapia Sistémica, entre ellos, alrededor de 500 médicos, 2.000 psicólogos y unos 3.200 miembros de otros grupos profesionales (pedagogos, trabajadores sociales, teólogos, sociólogos, etc.) En el presente, es decir en el año 2004, debe haber cerca de unos 5 mil profesionales que cumplen con los requisitos para la acreditación.

CONCLUSIÓN

Sin importar la fuerte aceptación entre los profesionales de la salud y otras profesiones de ayuda, la Terapia Sistémica no ha logrado aún en Alemania la segura posición de un método socialmente legalizado y políticamente aceptado de la psicoterapia. El rechazo infligido a la Terapia Sistémica por parte del llamado Consejo Científico de Psicoterapia es un ataque contra la diversidad metodológica que tiene, por lo tanto, poco sentido. Y esto ocurre en una región del mundo - Alemania - que tiene tanto una notable tradición de creatividad científica, incluyendo grandes desarrollos en el campo de la psicoterapia, como así también una muy oscura historia de reducción de diversidad a un estado de unificación estéril, amenazante y problemático. Es de esperar que la presente aberración termine por ser una apariencia transitoria que será pronto olvidada.

Una ayuda significativa en esta inaceptable situación ha sido el apoyo explícito por parte de muchas de las asociaciones nacionales organizadas en la Asociación Europea de Terapia Familiar (*European Family Therapy Association, EFTA*). Estas se han dirigido a las autoridades alemanas expresando su preocupación, pero han encontrado que debido a la falta de claridad en las leyes, no hay nadie a quién real y efectivamente apelar: el gobierno pasa la queja a las autoridades federales quienes, consecuentemente, adjuntan la responsabilidad al Consejo Científico el cual se rehúsa por completo de hacerse responsable, ya que todo lo que hace es dar consejo. Sumado a estos esfuerzos, los directorios de la EFTA han asignado a las asociaciones alemanas la organización del 5° Congreso Europeo de Terapia Familiar y Prácticas Sistémicas. Este congreso juntará cerca de 2.000 terapeutas familiares y sistémicos de toda Europa³. El título es “*Creando futuros. Diálogos Sistémicos a través de Europa*”, y tendrá lugar desde el 29 de septiembre al 2 de octubre del 2004 en Berlín (<http://www.efta2004.de>). Desde este evento esperamos un impacto impresionante sobre los oficiales alemanes ya que mostrará inequívocamente que la Terapia Familiar y la Terapia Sistémica no son sólo un desliz de un par de psicoterapeutas alemanes desadaptados, sino que es un enfoque debidamente establecido en toda Europa como un método serio y efectivo de psicoterapia. Esta y otras iniciativas ayudan a darle la necesaria autoridad a los terapeutas sistémicos de Alemania para participar en el discurso socio-

³ De hecho este congreso reunió a más de 3.500 participantes de 41 países y pasó a ser el congreso más grande de una sola agrupación psicoterapéutica en Alemania y presumiblemente en Europa. En diciembre de 2008 el Consejo Científico de Psicoterapia finalmente reconoció forma oficial a la Terapia Sistémica como método científico (Nota del autor al revisar la traducción en 2011).

político sobre una base más segura y ofensiva. La Terapia Sistémica en Alemania no es una moda transitoria y no se convertirá jamás en uno de aquellos “movimientos” que desaparecen en la historia sin dejar huella tras ellos.

LITERATURA

- Dell, P.F. (1982), From systemic to clinical epistemology. En: Welter-Enderlin, R., J. Duss-von Werdt (Hrsg.), *Menschliche Systeme*. Zurich (Institut für Ehe und Familie).
- Fischer, H.R., A. Retzer, J. Schweitzer (eds.)(1992), *Das Ende der großen Entwuerfe*. Frankfurt a.M. (Suhrkamp).
- Guntern, G. (1980), Die kopernikanische Revolution in der Psychotherapie: der Wandel vom psychoanalytischen zum systemischen Paradigma. *Familiendynamik* 5: 2-41.
- Ludewig, K. (1983), Die therapeutische Intervention. Eine signifikante Verstoerung der Familienkohaerenz im therapeutischen System. En: Schneider, K. (ed.).
- Ludewig, K. (1992), *Systemische Therapie. Grundlagen klinischer Theorie und Praxis*. Stuttgart (Klett-Cotta), 4^a ed. 1997.
- Ludewig, K (2002), *Leitmotive systemischer Therapie*. Stuttgart (Klett-Cotta).
- Luhmann, N. (1984), *Soziale Systeme. Grundriss einer allgemeinen Theorie*. Frankfurt a.M. (Suhrkamp).
- Luhmann, N. (1997), *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Frankfurt a.M. (Suhrkamp).
- Richter, H.E. (1963), *Eltern, Kind und Neurose*. Stuttgart (Kett).
- Richter, H.E. (1970), *Patient Familie*. Reinbek (Rowohlt).
- Richter, H.E., H. Strotzka, J. Willi (eds.)(1976), *Familie und seelische Krankheit*. Reinbek (Rowohlt).
- Schiepek, G. (1999), *Die Grundlagen der Systemischen Therapie. Theorie - Praxis - Forschung*. Goettingen (Vandenhoeck & Ruprecht).
- Schlippe, A. von, J. Schweitzer (1995), *Lehrbuch der systemischen Therapie und Beratung*. Goettingen (Vandenhoeck & Ruprecht).
- Schneider, K. (Hrsg.)(1983), *Familientherapie in der Sicht psychotherapeutischer Schulen*. Paderborn (Junfermann).
- Simon, F.B. (1988), *Unterschiede, die Unterschiede machen*. Berlin (Springer).
- Stierlin, H. (1975), *Von der Psychanalyse zur Familientherapie*. Stuttgart (Klett).
- Stierlin, H. (1978), *Delegation und Familie*. Frankfurt a.M. (Suhrkamp).
- Weber G., H. Stierlin (1989), *In Liebe entzweit. Die Heidelberger Familientherapie der Magersucht*. Reinbeck (Rowohlt).
- Weber, G. (ed.)(1993), *Zweierlei Glück. Die systemische Psychotherapie Bert Hellingers*. Heidelberg (Carl Auer).